

Población total, fecundidad, migración y expectativa de vida: cambios a nivel mundial y Latinoamérica para el año 2100

Population size, fertility, migration and life expectancy: Worldwide and Latin American changes for 2100

Señor Editor,

La globalización ha potenciado la transición demográfica, con una marcada disminución de las tasas de mortalidad y también de fecundidad, situación que se presenta de manera dispar en países desarrollados o en vías de desarrollo¹. Para el año 2019, la mitad de los países del mundo, presentaban una fecundidad por debajo de los niveles de reemplazo, lo que conlleva para los respectivos territorios, importantes cambios económicos, sociales y geopolíticos². Por lo mismo, estimar la proyección de fecundidad y mortalidad de la población y como esta será afectada por los niveles de migración entre países ofrece una oportunidad única para planificar e implementar medidas que permitan a cada país adaptarse a estos cambios demográficos que se experimentarán a nivel mundial.

La relevancia que supone el identificar cambios en la expectativa de vida, fertilidad y migración poblacional para los estados y sus políticas públicas fue investigada por Vollset et al.³, quienes con datos de 195 países obtenidos del *Global Burden of Disease Study*, desarrollaron un método de pronóstico de los niveles de expectativa de vida, fecundidad, migración y el incremento en el tamaño de la población para año 2100, considerando los efectos geopolíticos y económicos de estas proyecciones en distintos escenarios³.

Los resultados de este estudio estimaron que en comparación al año 2017, para el año 2100 el tamaño de la población a nivel mundial se incrementará en un 15% (desde 7640 a 8785 billones de habitantes, respectivamente), mientras que la esperanza de vida aumentará en 8 años (de 72,9 a 80,9 años). Por otra parte, la tasa global de fecundidad, esto es, el número de hijos e hijas que una mujer ha tenido y sobrevivido al concluir su periodo de fertilidad disminuirá en casi 50% (de 2,4 a 1,7 hijos en promedio a nivel mundial)^{3,4}. Sin embargo, existirán marcadas diferencias entre países a nivel global³.

En el contexto de América Latina y el Caribe, se observarán tendencias similares a los encontrados a nivel global. En el 2017 los países Latino Americanos con mayor número de habitantes fueron Brasil (211,8 millones), México (126,6 millones) y Colombia (50,6 millones). Sin embargo, en el 2100 si bien Brasil aún liderará el ranking, su población total disminuirá (164,7 millones), seguidos de México (145,9 millones) y Perú (51,8 millones) presentarán una mayor

densidad poblacional en el área. El país de la región con la menor cantidad de habitantes fue Uruguay en el 2017 (3,4 millones), sin embargo, Puerto Rico ocupará este lugar en el 2100, ya que se estima que su población disminuirá a 1,1 millones de personas. También se proyectan importantes reducciones en la tasa de fecundidad para el 2100. Los países con las tasas de fecundidad más altas en el 2017 fueron Bolivia, Haití y Perú, mientras que en el 2100 el ranking será liderado por Paraguay, Panamá y Bolivia. Mientras que los países que presentarán la menor tasa de fecundidad en el 2100 serán Uruguay, El Salvador y Puerto Rico. La expectativa de vida aumentará considerablemente en todos los países de la región. Colombia, Perú y Nicaragua serán países con expectativas de vida por sobre los 85 años en la región para el 2100. Mientras que el en 2017, el ranking estaba liderado por Perú, Colombia y Chile, quienes tenían expectativas de vida equivalentes a 79 años. El país que tiene y mantendrá la menor expectativa de vida en la región es Haití. Finalmente, Brasil y Panamá son países que se posicionarían como los de mayor ingreso de personas migrantes para el año 2100, incrementando su tasa de inmigración en comparación del año 2018. Los países de mayor abandono de su población corresponderían a Perú, México y Venezuela³.

En el contexto chileno, se estima que el país tendrá una reducción de su densidad poblacional para el año 2100, con un total de 15,5 millones de habitantes, lo que corresponde a 1,15 millones menos de personas en comparación al año 2017. Su tasa global de fecundidad también se reducirá de 1,8 a 1,4 hijos promedio por cada mujer en etapa de fertilidad en el país entre el 2017 y 2100, respectivamente. Mientras que la esperanza de vida se incrementará de 79,5 años a 84,8 años, es decir, un aumento en 5,3 años entre los años 2017 y 2100, lo cual posiciona al país entre los de mayor esperanza de vida a nivel mundial. Mantendrá, además, un ingreso de migrantes que lo emplazaría al segundo lugar a nivel de Latinoamérica³ (Figura 1).

Estos datos nos deben llevar a reflexionar, entre otros aspectos, sobre la proyección de una inequidad que seguirá marcando a nuestras comunidades en el tiempo, manteniéndose lugares en el mundo con mayor o menor esperanzas de vida y una movilización poblacional en busca de mejores expectativas, que probablemente no fueron encontradas en sus países de origen. Sin embargo, estos resultados también pueden ser para países como Chile, territorio con una amplia diversidad geográfica, tricontinental y multicultural y que, presenta un reconocido envejecimiento demográfico, que sobre la base de estas proyecciones tiene una gran oportunidad de repensar sus políticas públicas, planificando el futuro y tomando medidas preventivas en el presente. Por ejemplo, cabe preguntarse ¿cómo se va a enfrentar el país la reducción de su población de